

Diario de la Marina

Año XXXV. — Número 10.648.

Redacción y Administración

Madrid 4 de Abril de 1903.

Calle de las Venegas, 5

Dos ediciones diarias.

El fallo de la Nación

La indignación contra el Gobierno es general. España entera lo hace responsable de lo ocurrido en Salamanca, pues a nadie se le oculta que no es el resultado de un accidente fortuito, sino el de un sistema de fuerza puesto en práctica por gobernantes aborrecidos del país, que tratan imponerse alardeando de energías extemporáneas como acontece á todos los débiles.

Un Gobierno de esta naturaleza constituye siempre un peligro nacional, pero el que actualmente rige á España con mayor motivo, pues su poder no dimana del pueblo y por sus lamentables y continuados errores se ha desacreditado en el corto plazo que lleva de mando, aun entre sus mismos partidarios y hechóse aborrecible al país.

La desbordada ambición de Maura, que se ha alucinado con la idea de formar un nuevo partido á expensas del que dirige persona tan incapacitada como Silvela, el cuyo débil ánimo pesa con fuerza abrumadora, hace que la acción del Gobierno tropiece cada vez con mayores dificultades y que pueda explicarse cómo en circunstancias tan precarias se haya cometido la insensatez de disolver las Cortes, á fin de poner obstáculos á la régia prerrogativa para un cambio de Gobierno.

Pero las cosas van tomando tal sesgo que dudamos pueda valer este ardid político ante el clamoreo general del país que pide á voz en grito que salgan del poder hombres tan funestos, los cuales sólo han dado pruebas de bastardas ambiciones aunque ocultándolas tras una hipócrita garrulería de frases en las que ya nadie cree.

La descomposición en el Gobierno es tan grande, que ya se da por seguro que el Ministro de la Guerra se halla dispuesto á dejar la cartera, no sólo por la enfermedad que le aqueja, sino porque no está conforme con la rebaja de 10.000 hombres en el contingente por él propuesto para el ejército, á la que con su ingenua ligereza se vino el Sr. Silvela, aceptándola en nombre del General Linarez en el último Consejo de Ministros.

En Marina continúa el estado de descontento contra el Sr. Sánchez de Toca, que hasta la saciedad ha demostrado desconocer los asuntos navales de su dirección, introduciendo una desorganización tal en el funcionamiento administrativo del Ministerio de su cargo como nunca se la conocido, hasta el extremo que los asuntos se amontonan por falta de firma del Ministro y se eternizan las resoluciones de carácter urgente con deplorables consecuencias para la eficacia de los servicios.

Además, los institutos militares, por lo mismo que se hallan obligados á la lealtad y á la disciplina no pueden estar á merced de un sistema de arbitrariedad, siendo víctimas de la soberbia vesania, creadora á cada momento de conflictos, cuyas consecuencias no es posible medir, de agotarse la patriótica resignación de los que obedecen.

Mas estas reflexiones no encuentran cabida en el Gobierno, donde todo se supedita á no hacer crisis, á llegar á las elecciones y con ellas al triunfo de Maura en las nuevas Cortes, donde contará con fuerzas respetables para sustituir á Silvela como Jefe del partido.

Tal es el sueño de Maura, el liberal de antaño, el reaccionario de hoy, el excéptico de siempre que no cree en nada, ni en nadie, pero que dominando el arte cómico y el del decir, está dotado de una de las mayores fuerzas de que se puede disponer en este régimen pseudo-representativo para el objeto que se propone, de agrupar bajo su dirección los elementos arcaicos de la sociedad española.

Pero dudamos mucho que llegue á realizarlo; se ha dado á conocer bastante, y aunque él cuente con fuerzas poderosas que lo auxilian, es grande su descrédito en el país, que á pesar de todos los obstáculos marcha hacia adelante y no hacia atrás, á donde pretende llevarle Maura en su desatentada ambición.

Los sucesos se precipitan y la intranquilidad se ensañea de España con el mofín continuo, haciendo imposible la vida. Tal estado de cosas no puede continuar, y los hombres del actual Gobierno están ya juzgados por la opinión pública, que se alza indignada contra ellos.

El resultado de la contienda no puede ofrecer dudas; el Gobierno está herido de muerte, y caerá, pese á quien pese, porque tal es el fallo de la Nación.

ECOS NAVALES

El astillero de Ems.

Puede darse por definitivamente resuelto el proyecto de creación de un gran establecimiento de construcción naval en Ems.

Francia-Canadá.

El *Journal du Havre* anuncia que en el mes actual se establecerá un servicio directo de vapores entre el puerto de La Rochelle-La Pallice y Canadá, por la Compañía de navegación *Finlay Lloyd*.

Costa veneciana.

El cónsul inglés en Venecia ha dirigido una comunicación al *Board of Trade* manifestando lo frecuentes que son las rameras de buques en el litoral veneciano, y recomendando á los capitanes que frecuentan aquellas aguas observen con cuidado los fuegos de Malamocco y Punta-Losone, y, en caso de variar, echen anclas y se pongan en relación con las autoridades por medio de alguna de las pequeñas embarcaciones que generalmente se encuentran en aquellos parajes.

Embarcando carbón.

La última vez que la Escuadra inglesa del Canal embarcó carbón en Portsmouth, motivó 241 toneladas por hora, y en recientes pruebas verificadas por doce buques de la Armada francesa, el que más carbón embarcó fué el *Jauréguiberry*, metiendo 105,6 toneladas en una hora.

El "Medusa," y el "Medea."

Al objeto de evidenciar las cualidades de sus calderas, verificaron pruebas los buques de guerra ingleses *Medusa* y *Medea*, el primero de los cuales lleva del sistema Dürr, y el segundo del tipo Yarrow.

Escuela de maquinistas.

Aunque parezca extraño, es verdad que el Almirantazgo ruso da ejemplo al inglés en punto á la manera de instruir á los maquinistas y fogoneros de la Armada.

Atentado contra un expreso. — Otra vez la dinamita. — Puente destruido.

Paris 2.

Ha ocurrido una explosión de dinamita á unos tres kilómetros de la estación de Mustafá Bajá. La detonación fué terrorífica.

Quedó destruido el pilar central de un pequeño puente de 12 metros poco antes de pasar el expreso de Oriente en dirección á Constantinopla, el cual sufrió un retraso de siete horas.

Créese que el atentado ha sido obra del Comité macedónico ó de bandidos vulgares que quisieron detener el tron.

Arabes respetuosos. — El bajá del Fijú.

Paris 2.

Telegrafían de Orán que algunos notables, representando una gran sección de los Onzá Fares, tribu de los Beni Guil, pidieron al Teniente jefe del puesto de Djermar Anr, autorización para acampar en territorio francés, y apacentar allí sus ganados.

Representantes yanquis en La Haya.

Nueva York 3.

El presidente Roosevelt ha designado á los Sres. Wagne y Macveagh para que representen á los Estados Unidos cuando el Tribunal de Arbitraje de La Haya examine las pretensiones de Inglaterra, Alemania é Italia, relativas á que se les de preferencia sobre los demás países en el pago de sus créditos contra Venezuela.

MAL CARIZ

Empieza el Gobierno á darse cuenta de la mala situación en que se encuentra. Ha sido preciso que las cosas se sacaran de quieto para que pudiese apreciar la inmensa gravedad de los acontecimientos.

Ha dado un paso en falso y se le viene el mundo encima, lo que indica su poca previsión y su gran inexperiencia para la suprema función directiva que le está encomendada.

Atado de pies y manos, está incapacitado para la acción porque no puede mantener el prestigio ni la autoridad de sus delegados y representantes.

Y no lo cabe ni aun el derecho de disculpa, porque hechura suya son los que han ofendido y agravado á la opinión cometiendo abusos intolerables é injustificados.

Han sido disueltas las Cortes y en breve se procederá á elegir otras nuevas, pero no se sabe lo que podrá ocurrir porque no está como suele decirse, la Magdalena para tafetanes.

No es posible que en un estado de inquietud y de alarma como el actual, puedan verificarse unas elecciones generales que requieran gran dominio de la voluntad y garantía absoluta de la libertad en la emisión de sufragios.

En circunstancias ordinarias, unas elecciones generales constituyen una enorme perturbación para el país; puede juzgarse lo que serán en momentos como los que corremos, en que ni siquiera está garantido el orden público.

Moral y materialmente la situación del Gobierno es muy comprometida. Si avanza, se estrella; si retrocede, se anula; si se estaciona, perece.

Y si la agitación popular en vez de decrecer aumenta, arrostrará el Gobierno la responsabilidad de las elecciones? Hay que meditar sobre esto, porque tiene mucha más importancia de lo que se supone y el horizonte presenta muy mal cariz.

Si el país vuelve la espalda al Gobierno (y ya está de perfil), ¿con qué autoridad pretenderá ir á la contienda electoral? ¿Quién se conyencera de lo que lo digan

las urnas sea fiel expresión de la voluntad del pueblo?

En cualquier instante, una perturbación de la normalidad pública es grave; pero en las proximidades de unas elecciones generales, es gravísima.

Cuando impera el miedo, huye el voto. Son incompatibles la fuerza y el derecho si no están una y otro bajo el manto de la confianza mutua y el respeto profundo á la legalidad.

Pero, ¿qué respetos puede haber cuando se fusila á la gente porque no se deja abofetear por los esbirros? ¿Cómo los ciudadanos han de atreverse á salir de su casa para depositar el voto en la urna electoral, si corren el peligro de que los detenga una descarga de fusilería?

Jamás gobierno en el mundo se ha visto en circunstancias más delicadas y comprometidas que el actual y con mayores responsabilidades contraídas.

Todo por no estar á la altura de su misión y creer que gobernar es oprimir.

Como no cambie de orientación y de sistema, no es dudoso augurarle un fin desastroso, porque el que mal empieza, mal acaba.

TRISTURA VALLE DE LAGRIMAS

Contrista el ánimo la lectura de los periódicos. Ha huido la paz de los espíritus y el ambiente parece saturado de odios y rencores.

Las calles ofrecen un aspecto anormal y los transeúntes pacíficos caminan de prisa como para eludir posibles contratiempos ó peligros probables.

Las tiendas dejan caer los cierres metálicos para proteger los cristales contra los proyectiles que en las colisiones momentáneas de la fuerza pública con los agitadores caen como granizada violenta.

El mes de Abril se ha insinuado con una revolución de humores que parece el efecto de la primavera sobre el temperamento y la sangre de la multitud.

Nadie está tranquilo. Entre los que gritan, corren y apreden y los que persiguen, dan salazos y tratan de restablecer la normalidad pública, existe una especie de *match* en que no se sabe quien lleva la ventaja.

No hay que preguntar el origen de todo ello. Es la fatalidad que se ensañea de esta nación desgraciada, que nunca podrá conseguir la tranquilidad de espíritu indispensable para realizar el cumplimiento de sus fines sociales.

El desorden en las calles es reflejo del estado de inquietud en que todo el mundo se encuentra sin justificación aparente, pero de indiscutible gravedad, porque evidencia un malestar general, cuyo influjo se deja sentir en todas partes.

Acaso este no sea más que una fiebre pasajera, quizá no aumente el desasiego público; pero si este anormal estado de cosas se prolongara, habría que preocuparse seriamente y prevenirse contra toda clase de contingencias.

Las masas sociales son como los pantanos, que durante años y años permanecen en reposada quietud y de pronto por imprevisiones ó desastrosos sucesos se desbordaban y corren por la llanura, devastando, arrasando, inundándolo todo y produciendo tales y tantos estragos, que su remedio es después poco menos que imposible.

¿Quién será capaz de contener el impulso avasallador de las inconscientes masas sociales el día que se rompa el dique que las mantiene en tranquilidad y reposo?

Cuando las multitudines se desbordan todo está en peligro, nada queda libre de la influencia aniquiladora que, cual reguero de pólvora, se transmite y propaga en todas direcciones y sentidos.

Ahora sólo son los estudiantes, al parecer, los que se mueven y agitan; no hay detrás de ellos, á lo que se advierte, otros elementos de discordia y cabe esperar que pasada esta crisis de sangre escolar, inútilmente derramada, vuelva todo á encauzarse como en tiempos normales.

¿Pero ¿y si así no fuera? ¿Si hubiese entre los estudiantes otros gérmenes de agitación é inquietud, quién sería capaz de predecir ó calcular las consecuencias?

Hasta que no se pierda no se sabe lo que es la salud, y lo propio ocurre con la paz pública y la tranquilidad de conciencia. Cuando hay salud, paz y tranquilidad todo se ve de color de rosa.

Los rayos del sol parecen hebras de oro, la brisa, canto arrollador de impalpables serafines, el campo, el cielo, la inmensidad del espacio, tiempo augusto de la felicidad.

Mas cuando la salud falta, la paz huye y la tranquilidad emigra todo se nubla y aparece sombrío y tétrico, como si en el ambiente flotase una niebla de amargura y dolor que cierra los corazones á la esperanza, ahuyentando la satisfacción general y la alegría particular.

Los momentos actuales son de tristeza. Los rostros no están animados por ese destello embriagador que denota satisfacciones interiores y venturas colmadas. Falta algo que no se encuentra, algo que no está al alcance de las gentes sencillas y buenas, cuya felicidad se limita á dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

¡Cuán lejos están los tiempos de la feliz Arcadia! Las dulces y patriarcales costumbres de las sociedades primitivas, antes que el soplo de la discordia y el egoísmo las perturbara, ¡qué sugestivas y agradables se muestran á la imaginación! Desgraciadamente ya no hay Arcadias, ni Paraísos, todo eso ha caído revuelto y confuso entre el polvo de las generaciones que se suceden y aforpellan, devorándose unas á otras, como las alimpias submarinas.

Esto es un valle de lágrimas en que cada minuto de tranquilidad cuesta eternidades de inquietud, y en que sale de un dolor para entrar en otro. ¡Triste sino de las generaciones actuales que surgirán sin amor, viven sin fe y se van sin esperanza!

Abel Imart.

Viaje de M. Loubet á Argelia.

Los preparativos para el próximo viaje del Presidente de la República francesa, M. Loubet, á Argelia se efectúan con toda rapidez en Tolón.

El *Jeanne d'Arc* y el *Saint Louis* están ya listos completamente, habiéndose efectuado en el primero las instalaciones de confort necesarias para el alojamiento de M. Loubet y su cuartel militar.

Casi todas las obras que se hicieron en el *Montcalm* cuando el viaje del Presidente á Rusia han sido trasladadas al *Jeanne d'Arc*.

También están listos el *Gaulois* y el *Charlemagne*.

El Presidente saldrá de Tolón el 14 del actual, y su viaje á Argelia tendrá por objeto apreciar en todos sus aspectos el problema colonial africano, que tanta importancia reviste en estos momentos para la nación francesa.

Es seguro que en la comitiva irá el Ministro de Relaciones exteriores, M. Delcassé.

El Ministro de Marina saldrá el 12 del actual de Tolón en el *Saint Louis* para recibir al Presidente en Argel.

EN LA PICOTA

Con ese tino peculiar que es su característica, el jefe del Gobierno puso el *Imri* á la situación, deplorando amargamente en el Consejo de Ministros celebrado en Palacio bajo la presidencia de S. M. el Rey que los sucesos de Salamanca hayan venido á destruir el buen efecto producido en toda España por la jura de la bandera.

Eso que casi es una ejecución moral del Gobernador de Salamanca, y por ende de la entidad Gobierno, á quien representaba en el acto de fusilar á los escolares, habría estado muy en su punto en otros labios; pero dicho por el Presidente del Consejo de Ministros en momento y ocasión tan solemne, no puede significar otra cosa que miedo á la responsabilidad y apresuramiento á ponerse el parche antes de recibir la herida.

Al Gobierno, por lo que se ve, se le ha perdido el principio de autoridad, porque de otro modo no se comprende esa lamentación candorosa del Presidente del Consejo, que pone en la picota á los responsables materiales, y dicho se está que también á los morales, de los lamentables y sangrientos sucesos de la ciudad salmantina.

Ahora bien; como la opinión unánimemente reprueba esos sucesos, y el jefe del Gobierno se hace intérprete de ese contraste entre la solemnidad del juramento de la bandera y la vergüenza dolorosa de los fusilamientos de Salamanca, dedúcese que el Gobierno está consternado y á dos dedos de echarse á la calle á pedir la cabeza de los responsables de todo esto.

¿Qué es esto sino la mejor demostración del dualismo que existe en el seno de la situación y del partido gobernante? ¿Por qué el Sr. Silvela, actuando de Pilatos, se apresura á lavarse las manos?

En vista de tan pobres éxitos, habrá que retirar la obra del cartel, esto es, habrá que retirar los poderes á quienes de tal manera los utilizan, dejando en mitad del arroyo el principio de autoridad, que para los gobiernos viene á ser algo como el perfume y la fragancia para las flores.

Hay quien va por la calle tranquilamente y le cae una teja ó un pedazo de cornisa encima y lo mata. Al partido conservador le ha caído encima la sangre de los estudiantes de Salamanca, y no se la puede lavar sino quitándose de enmedio.

Comprendiéndole así los liberales, arriando el ascua á su sardina, dicen que cada vez que el Gobierno se ha hecho incompatible con todos los intereses del país debe cederles á ellos el puesto.

A los cuatro meses escasos de obtener el poder no puede resultar más difícil la situación del partido gobernante, que se ve obligado á dar la razón á los que protestan por sus atropellos, y al mismo tiempo á atropellarlos porque protestan.

El Kaiser en Dinamarca.

El emperador Guillermo, que llegó ayer por la mañana á Copenhague está siendo objeto de entusiastas demostraciones por parte de los danesaes.

Toda la familia real y los altos funcionarios palatinos lucían vistosos uniformes y bandas. El Rey Cristian y el Príncipe heredero vestían uniformes del ejército alemán, del que son jefes honorarios.

Las tropas, tendidas en todo el trayecto desde el palacio al castillo de Amalienborg, estaba de gala, presentando las armas al paso de la regia comitiva.

Las músicas militares entonaban el himno germánico, mientras las fuerzas de la plaza saludaban la entrada del Kaiser con salvas de artillería.

El pueblo en masa ha tributado al Emperador alemán un recibimiento cariñoso.

El Kaiser se muestra muy complacido por las muestras de afecto que recibe, y no oculta su satisfacción por haber realizado este viaje.

MARINA DE GUERRA

Defensa móvil de costas.

Los aparatos flotantes, brulotes, bota fuegos y otros de que se disponía antiguamente para la defensa móvil de las costas, no representaban más que una débil fuerza en comparación de las obras de fortificación establecidas en tierra.

Si entonces se podía pensar que las Escuadras no constituirían una fuerza superior á los recursos defensivos locales, no se puede afirmar lo mismo después que los buques de vapor, los acorazados y los nuevos explosivos han hecho su aparición.

A pesar de estos cambios, la lucha entre la defensa local y la Escuadra propiamente dicha, no ha cesado y se vuelve al antiguo estado de cosas cada vez que surge un nuevo aparato de guerra apto para la defensa de costas.

Por atavismo, las naciones tienen una tendencia á confiarse en las defensas localizadas es decir, á extenderse muy poco alrededor del punto de protección. Este es el origen del sistema de defensa por «estaciones» ó «cordones».

Algunos técnicos buscan la solución de los problemas militares en la especialización de los medios mucho más que en el empleo general de ellos. Los partidarios de la defensa localizada, se mojan, fuera de los actos de servicio, de las baterías flotantes, de los cañoneros, de los arbetes, de los torpederos, de los torpedos sub-

marinos, del tiro indirecto, de los torpedos de bloqueo, del torpedo automóvil ó dirigible y en fin, hoy hasta de los submarinos.

Nada prueba que no se encuentre mañana un medio más eficaz; pero con todo, el submarino y el torpedero representarán todavía, durante mucho tiempo, una fuerza defensiva si se los emplea juiciosamente, según las condiciones tácticas y estratégicas de las partes del mar en que están llamados á operar. — X.

EL SR. MARENCO EN CÁDIZ

(POR CORREO)

Ha llegado á esta población el distinguido general de la Armada Sr. Marengo.

En la estación de San Fernando le esperaba una numerosa representación de la Marina para saludarlo, haciéndolo desde lejos porque la circunstancia de viajar el Sr. Marengo en el primer carruaje, unido á que el tren para en aquella estación muy breve instante, cuando los que esperaban iban hacia el carruaje reanudó el convoy la marcha.

En la estación de Cádiz lo esperaban muchos marinos, jefes y oficiales de diferentes guarniciones.

Saludaron al general, y después de cambiar impresiones, le acompañaron breve rato, antes de despedirse.

El Sr. Marengo, á las preguntas de los periodistas, contestó que ninguna manifestación tenía que hacer respecto de su viaje, encerrándose por tanto en la reserva más absoluta, que también guardaron todos los marinos que habían cambiado impresiones con él.

CAMPAÑAS NAVALES

Guerra anglo-americana

1812 á 1815

IX

Poco tiempo después del sangriento combate de la *Shannon* con la *Chesapeake* que dejamos relatado en el capítulo anterior, se libró otro en los mares de Europa, también victorioso para los ingleses.

El vetero bergantín de guerra americano *Argus*, Capitán Allen, recibió órdenes de conducir á Francia al nuevo plenipotenciario de los Estados Unidos Mr. Crawford.

Realizada con toda felicidad su comisión se dirigió á las costas británicas sobre las que sostuvo durante la primavera de 1813 muy atrevidos y provechosos crucesos, á veces, á la vista de las escuadras y puertos enemigos, prevalido de su andar sobresaliente que le salvó siempre de las muchas persecuciones de que fué objeto, con burla de las más velozes fragatas inglesas que habían hecho punto de hora al poderarse del bergantín americano, el cual en sus audaces correrías llegó á ser el terror de los comercios marítimos ingleses al que apresó numerosos barcos mercantes, algunos con cargamentos riquísimos. Su base de operaciones la tenía en los puertos franceses del Atlántico, donde se le proveía de víveres, agua, municiones y pertrechos.

En la amanecida de Agosto hallábase el *Argus* cruzando en el Canal de la Mancha á pequeños bordos y con poco aparejo, cuando fué avistado por el bergantín inglés *Pelican*, Comandante Maples.

Decidíose aquél á afrontar el combate, hizo zafarrancho, arañó su aparejo y facheó en espera del enemigo.

El viento era galeno con alguna mar sorda que producía balances de regular amplitud.

A las seis y cuarto de la mañana comenzó muy decididamente la acción, por ambas partes, á medio tiro de cañón.

Varios buques mercantes de distintas nacionalidades se aguantaron á bordos ó en fecha para presenciar la lucha, haciéndose notar una brul-banca francesa que, engalanada con pavasas y banderas, hacía tromolar la de los Estados Unidos en su tope mayor.

Al cuarto de hora de cañoneo intentó el bergantín inglés enlazar la popa del americano para combatirlo en tan ventajosa posición, pero advertido el último de la maniobra que iniciaba su enemigo, la evitó hábilmente poniendo el aparejo de proa por delante con el fin de que aquel le rebasara por la proa como así sucedió.

El *Argus* marcó en viento prontamente y supo aprovechar tan favorable circunstancia para descargar sobre la popa del *Pelican* una andanada que produjo escaso daño.

Continuó la acción á regular distancia sin gran suceso para ninguno de los combatientes, hasta las seis y media en que le fueron cortadas al *Argus* la driza de gavia y la braza de barlovento de la mayor. Aprovechó el *Pelican* este contratiempo para situarse por la aleta de sotavento de su contrario, en cuya excelente posición le dirigió sus fuegos de enfilada que no dejaron de causarle averías y sensibles bajas, entre éstas las del Comandante y el primer Teniente del buque americano que cayeron gravemente heridos.

Todavía resistió el *Argus* en tan difícil posición un cuarto de hora más, sin poder maniobrar á causa del mal estado en que se encontraban su arboladura y velamen y sin serlo posible disparar sobre su enemigo, que no se separaba de su popa y aletas, una sola andanada, ni más que tal cual cañonazo desde las miras de popa.

Llegado este momento se aborrdaron los dos bergantines, habiendo iniciado el ataque, en tal forma, el americano, que dejó caer su amura de estribor sobre el portón de babor del inglés, que se adelantó á lanzar sus trozos de abordaje sobre el *Argus*, que fué tomado después de muy corta resistencia.

De este combate, cuya duración fué de cuarenta y cinco minutos, salió el bergantín americano bastante lastimado en su aparejo y mucho menos en el caso, debido al persistente tiro á desbarbolar muy usado por los ingleses en aquel tiempo, como ya hemos dicho. Esto explica las pocas bajas del *Argus*, que consistieron en seis muertos y 18 heridos, á pesar de haber sido encadenado largo rato de enfilada y á corta distancia. El *Pelican* tuvo algunas averías en la arboladura y dos muertos y cinco heridos.

La fuerza de ambos buques era la siguiente: el bergantín inglés estaba armado con 16 carronadas de 32, una de 12 y cuatro cañones de seis, pudiendo lanzar 126 kilogramos de hierro en la andanada de una banda. El *Argus* montaba 18 carronadas de 24, con un peso de 99 kilogramos para su descarga de un costado.

Como se ve, la superioridad de la artillería del *Pelican* era manifiesta, no así la resistencia

de la obra muerta y altura de batería, que eran iguales en ambas naves.

Los americanos atribuyeron la derrota del Argus á la circunstancia de hallarse embriagada la mayor parte de la tripulación, que algunas horas antes había apesadado un bardo inglés procedente de Cádiz, con cargamento de vino.

Sea ó no cierta tal aseveración, no muy honrosa por cierto, es indudable que en este combate no estuvieron los americanos á la altura de su bien ganada reputación en las cinco brillantes victorias que obtuvieron durante el año 1812.

Desde luego llama mucho la atención que ofrecieran tan poca resistencia al abordaje, como también que en tres cuartos de hora de lucha sólo hiciesen 7 bajas al Peleón.

¿Estarian ebrios, como dice el historiador americano Cooper? En este caso habría que repartir los laureles de la victoria entre los marineros del Peleón y el rico y oloroso néctar jerezano, que no pudo influir en la acostumbrada impericia de los combatientes ingleses, pues esta de manifiesto una vez más. Esta circunstancia y la muy especial de dejarse tomar el bardo los americanos, casi sin defensa, no inclinan á creer con Cooper que Baco fué aliado de las armas británicas en esta jornada marítima.

Para mejor explicación de la derrota, debemos manifestar que así Allen como su antecesor Sinclair más se ocuparon de hacer prosa que de los ejercicios militares.

Por último, al Argus lo condujeron sus aprehensores á Londres, en donde murió Allen de resultados de sus heridas y fué enterrado con todos los honores de la guerra.

Algunas semanas después, el bergantín americano Enterprise, Capitán Murrows, tuvo un encuentro victorioso (4 de Septiembre) con el bergantín inglés Boxer, al mando de Mister Blythe.

Aun cuando el combate que vamos á tratar fué francamente favorable á los americanos, no demostraron en esta ocasión, ni en algunas de las que le siguieron, aquel maravilloso acierto en los tiros que produjeron los rapidísimos rendimientos del Flyde y del Peacock. Esta vez, para sojuzgar al Boxer necesitaron tres cuartos de hora de cañoneo vivísimo á menos de tiro de pistola.

Repetimos que tal decaimiento en la instrucción y en el espíritu militar de las tripulaciones americanas, pudo atribuirse, no sin fundamento, á la confianza y embriaguez que produjeron sus primeros y decisivos triunfos y también al intemperante afán de hacer punto cardinal de la campaña, la captura de barcos mercantes para lucrarse con las partes de presa que enriquecieron á no pocos oficiales de la Marina de los Estados Unidos.

El historiador Hale, dice muy discretamente al ocuparse de este particular, que la Providencia no bendice los bienes que se adquieren sin más guía que el sordido interés, siempre perjudicial á los elevados ideales del servicio de la Patria; opinión que se confirmaba frecuentemente por la facilidad con que se desvanecían esas riquezas, dejando entre sus poseedores hábitos enervantes y el estímulo hacia los placeres á que luego no se podían entregar.

Justo es, sin embargo, reconocer que los buques americanos cumplían con su deber, cuando hallaban en su derrota naves de guerra enemigas en vez de las codiciadas del comercio inglés, muy especialmente las que procedían del extremo Oriente, con ricos cargamentos de sedería y piedras preciosas.

Suspendamos toda digresión, á pesar de que algunas más se nos ocurren pertinentes al caso y vamos derechamente al combate.

Comenzó éste casi á tocapanoles, poco después de las tres de la tarde, en circunstancias de viento galeano y mar bonanza. Los dos buques ceñían mura estribor y el americano tenía el barlovento.

A la media hora de fuego muy sostenido por ambas partes y hallándose bastante maltratado el Boxer en su casco y aparejo, le fué tronzada la verga de velacho á la vez que rendía el mastelero mayor; averías que dificultaron considerablemente su gobierno y marcha, de las cuales se aprovechó el Enterprise para adelantarlo y situarse por la amura de barlovento, desde cuya excelente posición de enfilada lo fusilaba materialmente casi sin recibir daño. Esto, no obstante, resistió el bergantín inglés un cuarto de hora más, ó sea hasta las tres y cincuenta minutos de la tarde en que se vió forzado á rendirse.

El Boxer tuvo muchas averías en su casco y arboladura; las del Enterprise fueron mucho menores.

Veamos la fuerza de ambos bergantines. En el espesor de la obra muerta y altura de batería no había diferencia sensible. La artillería del Boxer constaba de 12 carronadas de 18 y dos cañones de seis; la del Enterprise se componía de 14 carronadas de 18 y dos cañones de nueve; el peso de las andanadas de un costado eran respectivamente de 52 y 55 kilogramos. Por último la tripulación del buque inglés superaba en un tercio á la del americano.

El Enterprise tuvo 13 heridos y un muerto, que fué el mismo Capitán Burrows; éste cayó gravemente herido al empezar el combate y murió sobre el alcázar de su buque, sin consentir que lo condujesen á la enfermería.

Las bajas del Boxer llegaron á 25 hombres fuera de combate entre muertos y heridos, contando entre los primeros el Capitán Blythe.

Los dos Comandantes fueron sepultados al siguiente día en Portland con inusitados honores. Iban juntos los dos féretros en el acto solemne del sepelio, y juntos recibieron tierra sagrada, quedando así unidos por la muerte los que en vida se combatieron implacablemente.

(Continuara.)

Joaquín María Lazaga.

Calatayud, Albama-Ateca

“El Evangelio.”

El día 10 de los corrientes será puesto á la venta el número extraordinario que El Evangelio dedica á favor de los damnificados de las citadas poblaciones aragonesas. Dicho número resultará una publicación de actualidad interesantísima. Ilustrado con profusión de grabados notables, contendrá escritos originales de los señores Arzobispo de Zaragoza, Mariano de Cavia, A. H. y Fajarnés, G. Núñez de Arce, A. Blas y Melondo, J. Jackson Veyan, J. Frances Rodríguez, Francisco Lafuente, Jacinto O. Picón, Manuel del Palmito, M. Lorenzo Coria, Eduardo Bernádez, J. Garachitorea, M. Melgarejo, Alfonso Jara, Luis de Tápia, Boso de Laserna, Ricardo Guirrajo, B. Varea de Frut, Conrado Solsona, J. G. Ballester, Salvador Rueda, S. y J. A. Quintero, Eugenio A. Flores, Leopoldo Cano, Angel María Castell, Emilio Gabás, Matías Latorre, J. Valero de Tornos, Juan Fabiani, T. Laca de Tena, Basilio Paraiso, E. Gómez de Baquero, Luis Taboada, Mariano Gracia, M. Linares Rivas, José Pablo Rivas, Eugenio Solá, L. López de Saa, José Echegaray, Antonio Grilo, doctor A. Muñoz, Luis Gabaldón, G. Enciso Solá, Ricardo Catarinou, Vicente Sanchis, Manuel F. Palomero, Alfonso R. Grijalva, Celso Lucio, R. Mesa de la Peña, L. Martín Ruiz, Manuel Sastrón, G. García, Arista, C. Castillo Mariano, Eduardo de Lustonó, Zeda, E. Fríncipe y Satorre, Marcos Zapata, Sixto Celorrio, J. Gualberto Lausín, Enrique La Gasea, marqués de Santa Ana, Melchor Cantín y la redacción de El Evangelio.

El número costará cincuenta céntimos, y á los vendedores y corresponsales se les servirá á

treinta y cinco céntimos, debiendo hacer los pedidos á los administradores de los periódicos de Madrid, incluyendo su importe.

Los productos íntegros, recaudados por los Sres. D. Agustín S. de Figueroa, D. Alejandro Saint-Aubin y D. Jerónimo Celorrio, serán remitidos á la suscripción.

EDUARDO VII EN LISBOA

(POR TELÉGRAFO) Lisboa 3. Para compensar el retraso de la salida de Inglaterra, por causa del temporal, el yate Victoria and Albert ha recorrido en su viaje 17 millas por hora.

El Rey Eduardo ha dispuesto y comprobado dicha velocidad para llegar puntualmente. Ha hecho en Cintra tiempo espléndido. La recepción ha sido verdaderamente entusiasta.

Lisboa 3. El Ministro de Marina, general Gorjao, obsequiará el domingo en Cintra con un banquete de cuarenta cubiertos á los oficiales extranjeros. Los marineros del Palayo serán invitados.

Lisboa 3 (11 n.). El número de forasteros que han acudido á esta capital para presenciar las fiestas organizadas con motivo de la visita de Eduardo VII se calcula en más de 30.000 personas.

Esta noche se han iluminado las orillas del Tajo y los buques anclados en él. Desde los puntos altos de Lisboa producen las iluminaciones un efecto fantástico.

Los buques de guerra portugueses é ingleses y el acorazado español Palayo tuvieron encendidos sus focos eléctricos.

La población ha aparecido también iluminada esta noche, llamando la atención las iluminaciones que lucían el convento de frailes dominicos, el de los Irlandeses, Corpo Santo y otros.

Lisboa 3 (Recibido el 4). El Rey Eduardo VII ha contestado en términos muy expresivos á los Mensajes que le han dirigido las Cámaras de los Pares y de los Diputados.

Afirma la alianza anglo-portuguesa. A los Pares del Reino les recuerda las veces que han luchado unidos los soldados británicos y lusitanos.

A los Diputados les dice que estima su salud, porque ellos representan el sentimiento general del país.—Fabra.

LA TOMA DE SOKOTO

Con la fácil y casi incruenta toma de Sokoto puede decirse que deja de existir el antes poderoso Imperio Fulah.

En adelante recibirán órdenes de los blancos los diferentes Estados que constituían la potente Confederación mahometana, por lo cual puede considerarse suprimido el tráfico de esclavos entre el lago Chad y la costa.

Pero los 20 millones de nigerianos afectados por esta revolución social, diestros como son en el comercio, hallarán amplia compensación del perdido negocio de carne humana en el cambio de productos del Níger por manufacturas extranjeras.

Quizás porque preveían esto opusieron sólo una resistencia nominal á la menguada fuerza del Coronel Morland, que apenas encontró dificultades para apoderarse de Kano, la capital mercantil, ni de Sokoto, la capital política. Como antes ocurriera en Nupé, los enemigos hicieron un poco más que un simulacro de lucha, con ser su número más de diez veces superior al de las tropas de Inglaterra.

Contra el temor de muchos ciudadanos del Reino Unido han resultado infundadas las acusaciones de temeridad que acumularon sobre la cabeza de Sir Federico Lugard, por el hecho de lanzar á un puñado de hombres á la empresa de cruzar un extenso territorio hostil y atacar una serie de plazas fortificadas ó defendidas por población numerosa y guerrera.

Parecía, en verdad, arriesgada la aventura; pero ha mostrado el éxito que Sir Federico sabía lo que se hacía, y era perfecto su conocimiento de la situación.

Chamberlain no se ha equivocado al afirmar que aquella expedición tan importante ha sido admirablemente llevada á feliz término.

Servicio telegráfico

(DE LA AGENCIA FABRA)

Moneda para Filipinas. Washington 4.

El secretario del Tesoro ha adquirido plata con destino á la acuñación de pesos para las islas Filipinas.

Eduardo VII á Roma. Londres 4.

El Rey Eduardo VII irá á Roma. Su visita á dicha capital será breve.

Órdenes sanguinarias del Sultán. Mil albaneses muertos. Constantinopla 3.

Por orden del Sultán las tropas regulares hicieron fuego contra los albaneses sublevados en Diakova y Ipek, dejando fuera de combate á más de mil.

Tómese un levantamiento general en Bulgaria y Macedonia.

En Ochfida ha ocurrido un sangriento encuentro.

En muchas poblaciones turcas se firman peticiones al Sultán, en las que se dice que los albaneses no depondrán nunca las armas que han de conservar para defenderse contra los opresores de su país.

Se confirma que el Sultán ha ordenado sean puestos en libertad quince partidarios del Príncipe Aladro-Kastrioti (el español D. Pedro Aladro), que se hallaban presos en Janna, conservándose sólo detenidos algunos que profirieron insultos contra la persona del Emperador.

Discurso de Roosevelt. Chicago 3.

El presidente Sr. Roosevelt ha pronunciado un importante discurso diciendo que los Estados Unidos deben velar por la observancia estricta de la doctrina de Monroe.

Sin embargo, preferiría ver abandonada dicha doctrina á que sirviera para fanfarronear y amenazas.

ALEMANIA Y LOS ESTADOS UNIDOS

No se ha hecho esperar en Alemania la contestación clara y enérgica á los jactan-

ciosos y provocativos conceptos del Almirante yanqui.

El Conde Reventlow, autor de esa contestación, la ha publicado en la Prensa berlinesa, declarando que las maniobras navales norteamericanas acusan falta de madurez, que en el tiro de cañón resultaron muy deficientes, con la Escuadra heterogénea, sin un solo crucero acorazado de tipo moderno, y con tripulaciones cuya moral nada tiene de recomendable.

Signo sin resolver, añade, la importante cuestión relacionada con los medios de dotar á los buques de personal apto y suficiente.

Termina la contundente filípica el Conde Reventlow, exponiendo su creencia de que las observaciones del Almirante norteamericano pondrán término á la política de los regalos y de las invitaciones.

MARINOS ILUSTRES

El Vicealmirante D. Rafael Rodríguez de Arias, MARQUÉS DE BLEGUA

1820 á 1892

Las biografías de los marinos contemporáneos deben ser si cabe más reducidas que las de los de anteriores épocas, puesto que estando recientes los hechos en que han tomado parte, casi todos los saben y además existen en la Armada muchos generales y jefes que los conocieron y trataron; esta consideración y la de que no parece que buscamos protección ajena á nuestro carácter, es la que nos hace no publicar las biografías de marinos que existen y que han prestado brillantísimos servicios en las últimas campañas: advertencia que hacemos para que no se extrañe lo ligeramente que se exponen las biografías de contemporáneos, muchas de las cuales están tomadas de los mismos artículos necrológicos que publicó la prensa cuando fallecieron.

Nació D. Rafael Rodríguez de Arias, en San Fernando (provincia de Cádiz), el año de 1820. Fué hijo de D. José Rodríguez Arias, que alcanzó la alta gerarquía de Capitán general de la Armada, y de D.ª Dolores de Villavicencio, hija también de otro distinguido General de la Armada, no es extraño, pues, su decidida afición por la carrera.

Ingresó como guardia marina en el mes de Agosto de 1836, y obtuvo sucesivamente los empleos de Alférez de navío en 1842, Teniente de navío en 1847, Capitán de fragata en 1857, Capitán de navío en 1864, Capitán de navío de primera clase, ó sea Brigadier, en 1839 y Contralmirante en 1872. Mandó la balandra Donación, las goletas Isabel II y Cruz; los vapores Vigilante, Blasco de Garay, Vasco Núñez de Balboa y fragata Villa de Madrid.

Fué Comandante general de la escuadra del Mediterráneo, y además estuvo embarcado y con diferentes cargos en 19 buques de guerra, entre los que se contaron las fragatas Trinito y Berenguela y el navío Rey Francisco de Asís.

Ejerció las funciones de Ayudante fiscal en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, Secretario de la Dirección general de la Armada, Oficial de armamentos, Secretario de la Junta Consultiva, director del personal de Marina, vocal de la Junta provisional de gobierno de la Armada, Jefe de la sección del personal, Secretario del Almirantazgo, Comandante general del arsenal y segundo Jefe del departamento de Cartagena, Secretario general del Ministerio de Marina y Ministro del mismo ramo en 1874.

Cuanto llevamos dicho se refiere á servicios anteriores á este último año, antes del cual desempeñó también varias comisiones científicas y de guerra.

Ya en 1844, embarcado en la fragata Cristina, se le encargó una misión importante en la costa de Tánger, y por ella obtuvo una mención especial de la Reina.

En 1852, para recomendarle su valiosa intervención en los asuntos de Cuba, se le concedió la Cruz de la Marina; luego el Comandante general de las Islas Canarias lo recomendó el año 1854 de un modo especialísimo por el brillante desempeño de la Comisión hidrográfica que le había estado confiada cuando era Comandante de la goleta Cruz; en 1859, por sus años de servicio ingresó en el Orden de San Hermenegildo; se halló con D. Juan Prim durante la campaña de Méjico y siguió después mandando la fragata Berenguela que iba en aquella expedición, continuando después á las órdenes del Comandante general del Apostadero de la Habana, y recibió el 16 de Diciembre de 1861 el encargo de pedir al Ayuntamiento de Vera Cruz la entrega de la plaza, tomando al día siguiente posesión del castillo de San Juan de Ulúa, del que fué nombrado Gobernador.

Mandando el vapor Vasco Núñez de Balboa el año 1863 se le concedió una encomienda de número de Isabel la Católica, en recompensa del tacto y firmeza desplegadas durante su permanencia en Saffé, y en el mismo año el Príncipe soberano de Mónaco le nombró Oficial de la Orden de San Carlos.

A propuesta del Almirantazgo, que deseaba premiar su incansable celo é inteligencia en el difícil despacho de la Secretaría del mismo, recibió en Abril del año 1871 la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Después de haber sido Ministro de Marina en el Gabinete que presidió el General Zavala el año de 1874 lo fué bajo la presidencia de Sagasta en el mismo año 1874, en 1881, 1883 y 1886, lo que equivale á decir que figuró en el partido constitucional durante el período revolucionario y en el fusionista ó liberal durante los reinados de D. Alfonso XII y principios del actual Rey D. Alfonso XIII durante la minoría de éste en la Regencia de doña María Cristina.

Tuvo el mando superior en casi todos los Departamentos y Apostaderos y se hallaba condecorado con muchas grandes cruces.

Todos los empleos los había obtenido por rigurosa antigüedad dentro de la escala cerrada del Cuerpo general de la Armada.

Falleció en Madrid el día 3 de Agosto del año de 1892, y ya entonces había ascendido algunos años antes á Vicealmi-

rante, y obtenido el título de Castilla de Marqués de Blegua, habiendo sido nombrado también Senador del Reino con el carácter de vitalicio, desempeñando por entonces el cargo de Vicepresidente del Consejo Supremo de Marina.

Recibió cristiana sepultura en el cementerio de la sacramental de San Justo, en la capital de España.

Al frente del ministerio de Marina sus aptitudes encontraron vasto campo en las especiales circunstancias por que atravesaba el país, cuyos destinos dependían de la dirección que se imprimiera á las fuerzas militares de mar y tierra.

La actividad y el acierto de las medidas adoptadas por los ministros de Guerra y Marina facilitaron grandemente los éxitos que más tarde alcanzaron las tropas sobre bandas del absolutismo.

Los que conocían el talento organizador de este ministro de Marina y los propósitos que le animaban alentaron las más lisonjeras esperanzas que, en afecto, nunca se vieron defraudadas.

El General Rodríguez Arias, en los elevados cargos que desempeñó, tanto en la Junta Consultiva como en el mando del apostadero de Filipinas y departamento de Cádiz, y con más empeño en las distintas ocasiones en que fué ministro de la Corona, estudió con la mayor atención las necesidades de la Marina y resolvió del mejor modo, y con arreglo á los recursos de que pudo disponer, los varios problemas planteados en tan importante ramo.

Se inspiró en la opinión y presentó un proyecto de reorganización de la Armada que abarcaba cuanto convenía. Propuso la construcción de tres buques blindados y otros de menos importancia, desguazándose y vendiéndose aquellos cuya conservación exigía gastos no compensados con el servicio que podían prestar.

Trabajó, pues, con fe y con buen deseo en favor de la Marina nacional, y si á causa de las rivalidades políticas no pudo llevar á cabo sus proyectos con la extensión que él hubiera querido; nadie podrá negar que elevó á la Marina, haciendo con su personal fuera siempre entendido y brillante y que el material naval estuviera en las mejores condiciones posibles, que era cuanto se le podía exigir, y por lo tanto, fué su muerte sumamente sentida en la nación y sobre todo en la Armada nacional, en la que ha dejado los más gratos recuerdos.

Manuel Díaz y Rodríguez. Madrid 4 de Abril de 1908.

AGITACIÓN ESCOLAR

GRAVES SUCESOS

EN SALAMANCA

Cómo se perpetró el crimen.

Sublevan el ánimo menos dado á la excitación los nuevos detalles que se reciben de Salamanca dando cuenta de la forma en que fueron atacados por la fuerza pública los indefensos estudiantes de aquella Universidad.

Un periódico local, El Adelanto, refiere así lo ocurrido:

Al ver los estudiantes que la Guardia civil se dirigía á la Universidad, refugiáronse en ella, y tres de los escolares, Federico Onís, Joaquín López Alegria y el infortunado García Gómez, encamináronse á una de las clases altas, con objeto de presenciar desde allí los sucesos.

Una vez en ella, al empezar la descarga, trató de asomarse á una de las ventanas, CUYAS VIDRIERAS ESTABAN CERRADAS, y por lo tanto, mal podían partir desde ellas agresión de ninguna clase; Federico García, al tiempo que las balas de los mousers le herían de muerte:—¡Ay, ay, me han matado!—dijo el pobre escolar, y cayó sobre el entarimado.

Federico Onís en aquel momento, y viendo que la lluvia de balas no cesaba, arrojóse al suelo, y López Alegria refugióse en un rincón de la clase, en la firme creencia de que también Onís había muerto, y viendo cómo cruzaban por encima de su cabeza las balas, con la consiguiente terrible impresión. Al cesar el fuego salieron á dar cuenta de lo sucedido y en demanda de auxilio para su desgraciado compañero.

Cuanto han desfilado por aquella clase—que á estas horas debe haber sido Salamanca entera—han visto, lo volvemos á repetir, las vidrieras cerradas y perforadas los cristales por gran número de balazos, muchos de los cuales han atravesado los recios muros de la Escuela salmantina, yendo á caer los proyectiles en el salón-biblioteca.

Se calcula en unos ciento veinte disparos los hechos por la Guardia civil contra la Universidad, la mayor parte de los cuales han penetrado por las ventanas de las cátedras.

Muerte de Hipólito Vicente.

Otro grupo de escolares se encontraba en el patio de escuelas menores en actitud pacífica, cuando se presentó allí un piquete de la Guardia civil al mando de un Teniente.

En aquel instante, el profesor D. Mariano Raimundo se encaminaba al Instituto con el propósito de que los estudiantes no salieran de dicho centro.

Parece ser que el jefe de la fuerza se dirigió á los escolares diciendo que si no tiraban piedras ellos no harían fuego, pero que al notar que un estudiante arrojó una, que no llegó donde la guardia se encontraba, no á muchos metros de la puerta del Instituto, hizo fuego, yendo las balas á dar donde los estudiantes y profesores estaban, hiriendo de muerte á Hipólito Vicente García y de gravedad á Ramón Carreras.

Milagrosamente, pues se encontraban en el citado grupo, no han sido víctimas de la descarga D. Mariano Raimundo, el profesor de francés D. Antonio Boyer, el conserje del Instituto y otras personas.

Un proyectil, á un metro del suelo, perforó un grueso canalón de hierro inmediato á dicho centro.

Los heridos fueron trasladados á una clase y en ella se curó de primera intención al escolar Carreras, que á su lado te-

nía el cadáver de su compañero Vicente, que murió pidiendo los auxilios espirituales.

Los heridos.

Son varios los escolares á quien se les han prestado los auxilios de la ciencia: según nuestros informes, son estos: Carreras, tres heridas de arma de fuego, en el vientre, muslo y brazo izquierdo. Gravísimo.

Teodosio de la Fuente, herido de sable en la cabeza.

Manuel García Morales, herida punzocortante de sable en un dedo de la mano derecha.

Otro escolar, cuyo nombre no recordamos, herido en el codo y magullado por las pisadas de los estudiantes.

Acuerdo de los estudiantes.

Los estudiantes salmantinos acordaron invitar al vecindario á que durante el día de hoy pusieran colgaduras con crespones en señal de luto, costear una corona á los compañeros muertos, ostentar lazos negros durante ocho días, asistir al entierro con las banderas de las Facultades enlutadas, ordenar se saquen mascarillas de los estudiantes fallecidos para colocarlas en el Paraninfo de la Universidad ó en las clases donde recibieron los tiros que le disparó la Guardia civil, y darse de baja en todas las sociedades de recreo donde un oficial ó jefe de este Cuerpo sea socio y no se decretó su expulsión.

El claustro universitario.

En reunión celebrada ayer acordó costear el entierro de las víctimas, al que asistirá todo el claustro, poniéndose antes de acuerdo el Rector con el Alcalde, puesto que el Ayuntamiento quiere también sufragar los gastos.

Teniendo sospechas de que la autoridad gubernativa trataba de llevar sigilosamente los cadáveres al Cementerio para evitar una manifestación, que de seguro ha de ser grandiosa, se acordó que el Sr. Rector reclame, luego que sea hecha la autopsia, los restos de las víctimas.

EN MADRID

En la estación del Norte.

A las ocho y media próximamente salió anoche de la estación del Norte el tren que conduce á Salamanca la Comisión de estudiantes designada para concurrir al entierro de las víctimas de los sucesos ocurridos en aquella Universidad.

A despedir á la Comisión acudió un grupo de 400 estudiantes, que no produjeron desórdenes considerables, aunque profirieron algunos gritos.

En puntos estratégicos cercanos á la estación del Norte se hallaban situadas varias secciones de la Guardia civil, en previsión de que la manifestación hubiera tomado mal carácter.

Dicha Comisión lleva las siguientes coronas:

Una de la «Unión Escolar de Madrid á sus compañeros.»

Otra costada por los estudiantes que no forman parte de la Unión.

Otra de los alumnos de la Escuela Central de Ingenieros industriales.

Otra de los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura.

Y otra de los de la Escuela de Minas.

En la Carrera de San Jerónimo.

Al regresar de la estación reuniéronse los manifestantes en la Puerta del Sol, formando compactos grupos en el centro de la plaza, de los que con frecuencia salían gritos y silbidos.

A las once los manifestantes se corrieron á la Carrera de San Jerónimo.

Los silbidos eran atronadores; hubo susos y carreras, cierre de tiendas, menudeando las piedras contra los del Orden, que á su vez se despanaron muy á su gusto repartiéndolo sablazos á diestro y siniestro y dando verdaderos palos de ciego.

El público prorrumpió muchas veces en vivas á la República y mueras tan significativos y graves, que nos abstenernos de reproducirlos.

De la pelea resultaron muchos heridos y contusos, lo mismo entre los guardias que entre los paisanos.

Una piedra, arrojada no se sabe por quién, agujereó la teresiana á uno de los guardias, produciéndole en la cabeza una herida de mucha consideración.

Después de las pedreas, se vió que había muchos faroles rotos en la Carrera y en otras calles.

A las doce cesaron las cargas, y á las doce y media el aspecto de la Puerta del Sol y calles adyacentes presentaban su aspecto normal.

Estudiantes á la Cárcel.

De los estudiantes detenidos por los sucesos de ayer, seis comparecieron ante el Juzgado de guardia anoche, y de éstos, cuatro quedaron en libertad en cuanto prestaron declaración.

Contra los dos restantes se dictó auto de procesamiento y prisión, siendo inmediatamente conducidos á la Cárcel Modelo por una pareja de seguridad del distrito de Buenavista.

Los aludidos jóvenes se llaman D. Emilio Costa Tomás, sobrino del ilustre pensador del mismo apellido, y D. Emeterio Elguezábal.

Se acusa al primero de haber lanzado ayer durante la manifestación hecha ante la Presidencia del Consejo una piedra contra el Teniente del Cuerpo de seguridad D. Paulino Méndez, y al segundo de haber capitaneado un grupo de escolares.

Ambos negaron en absoluto ser culpables de los delitos que les eran, respectivamente, imputados.

Los sucesos de hoy.

MUERTOS Y HERIDOS

Los temores que hacía concebir el estado de ánimo en que los estudiantes y una parte de la población quedaban anoche, se han visto confirmados durante el día de manera verdaderamente lamentable.

Esta mañana, en las primeras horas, reprodujéronse los sucesos de ayer, tomando en ellos parte únicamente los estudiantes. Grupos numerosos del centro dando gritos subversivos y apedreamos á los policías y á los guardias del cuerpo de seguridad, que intentaban cortarles el paso.

Dispersos los grupos más importantes de los manifestantes, dirigiéndose éstos por distintas calles a la plaza de la Cebada, donde la manifestación adquirió por primera vez caracteres extraordinariamente graves.

Allí no eran sólo estudiantes los que protestaban. Entre éstos y acaso en mayor número figuraban gentes del pueblo, obreros en su mayoría, que eran los que con mayor ardor lanzaban piedras contra la fuerza pública.

Resultaron insuficiente para contener a los manifestantes las fuerzas de policía y seguridad, y rápidamente se reclamó por las autoridades la intervención de la Guardia civil, presentándose ésta en el lugar de los sucesos cuando mayor gravedad revestían éstos.

La presencia de la benemérita fué acogida con gritos y pedradas, contestando aquélla a la agresión con varias cargas que produjeron entre los protestantes la confusión más espantosa.

A pesar de esto, los grupos continuaron resistiendo un buen rato los ataques de la fuerza, hasta que ésta por la superioridad de las armas logró imponer el orden.

En esta refriega resultaron bastantes heridos y contusos por ambas partes.

En la calle de Lavapiés. Momentos después de retirarse los manifestantes de la plaza de la Cebada reprodujéronse los desórdenes con mayor fuerza y gravedad en la calle de Lavapiés.

No se limitaba ya el movimiento a la protesta de los estudiantes; en aquella to-maba parte con extraordinario ardor numerosa representación del pueblo y en algunos momentos la lucha entre los protestantes y la fuerza pública tomó caracteres de renidísimo combate por el encarnizamiento con que unos y otros se atacaban.

Diéronse numerosas cargas por la Guardia civil, que era recibida á pedradas, y contra ella y los guardias de Seguridad parece que se hicieron también algunos disparos de revólver.

La policía fué también apedreada desde las casas inmediatas al lugar de la acción. El resultado de una lucha tan desigual y encarnizada ha sido, como no podía menos de ocurrir, tristísima.

A la Casa de socorro han sido conducidos por la Cruz Roja que acudió al lugar de la acción para prestar sus humanitarios servicios, numerosos heridos, entre los que figuran algunos en estado gravísimo.

También han resultado varios heridos por parte de la fuerza pública.

En la plaza de Lavapiés. Desde la calle de Lavapiés los manifestantes trasladáronse á la plaza del mismo nombre, donde ocurrieron nuevas colisiones entre aquéllos y la policía.

A consecuencia de ellas resultaron bastantes heridos y se operaron numerosas detenciones.

La excitación de los ánimos es grandísima, siendo de temer que se prolonguen los desgraciados sucesos de esta mañana durante todo el día, lo que sería penosísimo, pues la sangre ha corrido hoy con mucha abundancia.

Nuevos detalles. Las dificultades con que se tropieza para hacer la información de los sangrientos sucesos del día, hace que muchos detalles del combate, que así puede llamarse, librado hoy entre los manifestantes y la fuerza pública, queden olvidados ó inadvertidos, así como que sea muy difícil constatar el número de muertos y heridos.

Por informes que durante la tarde hemos podido recoger, sabemos que algunos grupos atacaron la prevención establecida en la calle de Lavapiés, viéndose obligados los guardias, para renhazarlos, á echar mano de los fusiles, que no llegaron á disparar afortunadamente.

La fuerza pública ha disparado los revólvers contra los manifestantes, hiriendo á algunos de éstos.

Cuando ocurrió esto, desde algunos balcones de la calle de Lavapiés, se arrojaron sobre los guardias tiestos, ladrillos y otros objetos análogos.

La fuerza pública ha castigado hoy sin contemplaciones de ningún género á todo el que se le ponía por delante, no respetando siquiera ni á los individuos de la Cruz Roja, que acudieron á prestar sus humanitarios servicios, muy necesarios y útiles hoy.

Algunos representantes de tan benéfica Asociación han sido bárbaramente atropellados por la policía.

Las bajas. Como más arriba decimos, se hace sumamente difícil averiguar exactamente el número de los heridos y muertos que han resultado de la sangrienta jornada.

De las averiguaciones que con dicho fin hemos practicado, resulta que los muertos son por lo menos tres: un estudiante, un obrero y un muchacho que entre sus compañeros se dice era conocido por el «Hospicio chico».

Hemos oído también asegurar que ha sido muerto en circunstancias muy especiales un guardia de Seguridad, pero no nos ha sido posible confirmar la noticia.

El número de heridos es muy elevado excede de 20, y entre éstos los hay de sable, de bala y á consecuencia de pedradas.

Hay varios heridos graves figurando entre éstos una mujer, que ofrece pocas esperanzas de vida esta tarde.

Las heridas recibidas por los guardias y los agentes de policía son de escasa importancia, como producidas por pedradas, únicos proyectiles de que los manifestantes podían disponer.

Gravedad de la situación. A última hora de la tarde es grandísima la excitación que existe en Madrid, y especialmente en los barrios bajos, teatro de las sangrientas escenas de esta mañana.

El aspecto que presentan las calles del centro con los establecimientos cerrados y ocupadas materialmente por las fuerzas de Seguridad y policía es tristísimo.

Apenas se ven señoras por la calle, temerosas sin duda de los atropellos policíacos. La concurrencia de hombres es, en cambio, extraordinaria, y como el estado de los ánimos, después de lo ocurrido esta mañana, no es nada tranquilizador, son de temer para esta noche sucesos gravísimos.

Las precauciones adoptadas por las autoridades son realmente extraordinarias, pues hasta se han facilitado fusiles á los guardias de Seguridad, como si no fueran suficientes los de la Guardia civil.

El Vicealmirante Cervera. (POR TELÉGRAFO) Palma de Mallorca 3 (recibido el 4).

Ha fundado en Mahón el crucero Río de la Plata conduciendo á bordo al General Cervera. Este ha sido cumplimentado por todas las autoridades.

Las pruebas oficiales de inmersión del dique han sido suspendidas. Palma de Mallorca 3 (recibido el 4).

Empiezan á sentirse aquí los efectos del decreto y circular del Sr. Maura respecto de la ordenación de pagos de las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos.

En la vecina isla de Ibiza muchos empleados del municipio han dejado de asistir á las oficinas en vista de que no se les paga.

Varios Ayuntamientos tratan de cerrar por estas causas las oficinas municipales.

Los empleados de esta Diputación tampoco cobran sus haberes y han formulado enérgicas protestas.—Fabra.

El Ministro de Guerra. Hoy publica la Gaceta un Real decreto disponiendo que durante la enfermedad del General Linares, se encargue del despacho ordinario del Ministerio de la Guerra el Subsecretario Sr. La Cerdá.

Esto ha hecho suponer que desgraciadamente la enfermedad que padece el Ministro de la Guerra tiene alguna más importancia de la que se le atribuyó en un principio.

Se ha dicho también y no consideramos el rumor en absoluto desprovisto de fundamento, que el General Linares no transige de ningún modo con la reducción del Ejército en diez mil hombres, acordada en el último Consejo de Ministros y que á esto obedece su retraimiento del Ministerio.

Manifestaciones de Azcárraga. El distinguido exministro de la Guerra ha declarado que no pueden ser amigos suyos los que le atribuyen actitudes ó aspiraciones de las cuales haya pretexto para deducir que desea cambiar por la Presidencia del Consejo de Ministros la del Senado, que se le ha ofrecido, según es público y notorio.

Agrega el Sr. Azcárraga que está hoy como siempre, plenamente identificado con su jefe, á quien presta el concurso de su

adhesión personal y política más incondicional y sincera.

Los liberales. Anoche se reunió la Comisión Central de elecciones del partido liberal, y como es natural, los reunidos cambiaron impresiones acerca de los sucesos del día, sosteniendo todos la opinión de que el Gobierno tiene el ineludible deber de restablecer inmediatamente la tranquilidad y si no tiene medios para conseguirlo, resignar el poder.

Resuelta la cuestión de orden público, todavía sostienen que, habiéndose hecho incompatible este Gobierno con los intereses del país, deberá el partido liberal, por todos los medios posibles, procurar sustituirle al frente de los destinos públicos.

A la reunión asistieron los señores marques de la Vega de Armijo, Moret, conde de Romanones, Salvador y Merino.

De viaje. Anoche marchó á Jerez, donde mañana se celebra un mitin para solicitar del Gobierno la inmediata construcción del pantano de Guadalcazín, el exministro de Agricultura, Sr. Gasset.

El ministro de Hacienda Sr. Villaverde, marchó anoche á Biarritz.

El Sr. Silvela en Palacio. El jefe del Gobierno fué esta mañana á Palacio como de costumbre, y su entrevista con el Rey se prolongó largo rato por haber informado á S. M. detalladamente de los sucesos ocurridos ayer y del estado de excitación que reina en Madrid.

Desde Palacio trasladóse á la Presidencia, donde aseguró á los periodistas, rectificando lo dicho por un diario de la mañana, que es inexacto que el General Linares se halle disgustado por la reducción que se ha hecho en el presupuesto de su departamento.

El jefe del Gobierno aparecía hondamente preocupado por los sucesos que están desarrollándose en esta capital.

Efectos del caciquismo. En Moratalla (Murcia) ha ocurrido una colisión por renillas de política local entre el Alcalde, acompañado de algunos de sus amigos y otros elementos de la población, resultando de ella algunos heridos.

El Ministro de la Gobernación ha encargado al Gobernador de la provincia que, sin perjuicio del proceso que se instruye estudio personalmente lo ocurrido.

La causa al Supremo. El ministro de la Gobernación ha dirigido hoy una Real orden al fiscal del Supremo, encargándole que reclame para sí la causa que se instruye en Salamanca con motivo de los deplorables sucesos del jueves.

Expresa el ministro en esa comunicación su deseo de que por todos los medios se quite de que la intervención, lo más rápido posible, del Tribunal Supremo no entorpezca, sino que ayude á la más pronta tramitación del sumario, ya que estando tan recientes los sucesos han de aportar cuantos los conozcan á su perfecto esclarecimiento el mayor celo y la mejor voluntad.

Ultimos telegramas (DE LA AGENCIA FABRA) Movimiento marítimo. Habana 4.

Han salido de este puerto los vapores Montevideo y Alfonso XII, para Colón y Veracruz respectivamente.

Port Said 4. Ha zarpaado para Suez el vapor de la Compañía Transatlántica Isla de Luzón.

¿Sinietro marítimo? Marsella 4.

El Capitán del barco Assomption, confirma la noticia de haber visto el 20 de Marzo á sesenta millas de la isla Palmier, una claridad extraordinaria seguida de una violenta explosión.

Este informe aumenta la ansiedad respecto al Bambara cargado de explosivos que salió de Marsella y que el sábado debía haber pasado por el estrecho de Gibraltar.

El Bambara llevaba 35 hombres de tripulación y seis pasajeros que marchaban al Senegal.

Las potencias y Venezuela. Washington 4.

Las potencias aliadas contra Venezuela se proponen, en el caso de que la decisión del Tribunal de La Haya sea contraria á su petición de trato privilegiado, adicionar al protocolo una

pulacion. Marbre dirigió con tal habilidad la embarcación, que después de haber cogido un cable que le echaron, se aproximó sin disminuir la marcha del buque, el cual estuvo á punto de echarnos á pique remolcándonos. Subimos en seguida sobre cubierta, abandonando nuestro bote á merced de las olas.

El buque procedía del río James; estaba cargado de tabaco y se dirigía á Amsterdam. El capitán escuchó nuestra historia, la creyó y se entermejó. Pasamos una semana con él, y le dejamos en la costa de Holanda para irnos á Hamburgo, en donde esperaba yo hallar cartas. Desvaneciése mi ilusión, pues nada hallé y nos vimos sin dinero en una ciudad extranjera. No creí prudente referir nuestra historia, y nos decidimos á ganar nuestra travesía con el sudor de nuestras frentes; después de haber buscado durante algunos días, nos vimos obligados á entrar en el primer buque que se nos presentó, llamado el Schuykill, de Filadelfia. Me embarqué como segundo contramaestre, y mis dos compañeros como marineros de trinquete. Nada nos preguntaron de nuestro pasado y nos resolvimos á cumplir con nuestro deber sin decir una palabra. Hicieron justicia á mi celo y actividad, y antes de la partida sustituí al primer contramaestre, que fué despedido por borracho. Marbre entró en mi lugar, y durante los cinco meses siguientes fué bastante agradable nuestra vida.

Digo cinco meses, porque, en lugar de regresar el Schuykill directamente á los Estados Unidos, fué á España á tomar un cargamento de barrilla que transportó á Londres, en donde tomó flete para Filadelfia. Nuestra historia, adornada con menores opócrifos, había sido insertada en los diarios ingleses, pero se olvidó en medio de los tumultuosos acontecimientos de aquella época.

Sin embargo, consideréme feliz cuando pude salir de Inglaterra para restituírme á mi patria. Mi paga me había puesto en estado de reemplazar mi ropa, y los tres nos hallábamos regularmente equipados. La travesía fué larga, y sólo el 7 de Septiembre de 1804, á la edad de veintitres años menos algunas semanas, fué cuando, arruinado y sin esperanza alguna, desembarqué en los muelles de Filadelfia. Sin embargo, á nadie dejó traslucir mis penas, y mis compañeros ignoraban toda la extensión de mis pérdidas. Después de despedirnos del capitán del Schuykill, nos hallamos con una cantidad de ciento treinta y dos duros, con cuyo dinero nos preparamos para regresar á Nueva York. Marbre anhelaba abrazar á su madre y á su sobrina; Nabucodonosor deseaba ver á Cloé; en cuanto á mí, quería tener una conferencia con mi acreedor principal, Santiago Wallingford, y averiguar noticias de M. Hardinge y de Lucía.

emmienda preguntando si Venezuela debe pagar los gastos del bloqueo y en qué condiciones. Si Bowen se niega á admitir la emmienda, los embaajadores darán cuenta á sus Gobiernos respectivos.

La salud del Papa. Roma 4. El Doctor Lapponi ha manifestado que Su Santidad León XIII disfruta excelente salud, pero que, en consideración á lo avanzado de su edad, le ha aconsejado limitar el número de las audiencias.

Estas quedarán suspendidas durante la Semana Santa, excepto el miércoles, en que recibirá el Papa á un grupo de peregrinos extranjeros.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO. Includes entries for 4 por 100 perpetuo interior, Fin corriente, Idem próximo, Serie F, de 50,000 pts. nominales, etc.

CAMBIOS SOBRE EL EXTRANJERO

Paris á la vista, 88,00 por 100 (beneficio) 84,90. Londres á la vista libra esterlina, 33,95.

Bolsin.

Á LAS CUATRO Y MEDIA. Fin de mes, 76,35. Idem próximo, 60,00. Barcelona, 60,00. Paris, 60,00.

(TELEGRAMAS DE FABRA) PARIS 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 85,05. 4 por 100 francés, 95,75.

NOTICIAS

Han sido condenados á muerte por el asesinato de D. José Vicente Agustí, ocurrido en Carabanchel el año último, Felipe Pacheco y Carabanchel, Gregorio Gómez Pacheco y Casimiro Rojas (a) el tio Pacitos, conocido vulgarmente por los Arroyeros.

El veredicto del jurado fué de completa culpabilidad. La sentencia se dictó anoche á las diez.

En honor del distinguido escritor el Comandante de Caballería D. Antonio Garrido y Villazán, y con motivo de la solemne recepción en la Real Academia de Bellas Artes, se celebrará mañana un banquete organizado por sus amigos y admiradores.

Las adhesiones se reciben en la librería de Martín (Puerta del Sol, 13) hasta esta noche.

Ha visitado al marqués de Portago una comisión de Granada, con objeto de hacerle entrega de un magnífico bastón de mando que por suscripción popular regala aquella ciudad al Gobernador de Madrid.

Plaza de toros.—El próximo domingo 5 se verificará una gran novillada, lidiándose seis toros desecho de tienta y cerrado de la acreditada ganadería de D. Victor Biencinto, de Madrid, que serán estoqueados por los diestros Castor Ibarra (Cocheito de Bilbao), Tomás Alarcón (Mazzantinito) y Fermín Muñoz (Cocheito de Córdoba), nuevo en esta plaza.

La corrida empezará á las cuatro. Hoy viernes y el sábado son los días señalados para hacer los nuevos abonos á las localidades sobrantes de nueve de la mañana al anocheecer, en el despacho, calle de Sevilla.

El ministro de la Gobernación ha nombrado, en comisión, inspector especial del Gobierno civil de Madrid, al jefe de policía de Valencia Sr. Gómez Escudero, quien se ha posesionado de su nuevo cargo.

Anteojos roca precisión. Unicos que conservan y mejoran la vista, aprobados por los mejores Doctores y Oculistas; como garantía se dan á prueba, y no siendo satisfactorios á la vista, se devuelve el dinero; los expende M. J. Dubosc, acreditado óptico es-

tablecido en esta corte hace treinta años. Para más detalles pídase el catálogo, que se da gratis. No dejar de visitar este establecimiento, donde encontrarán las novedades del día; Arenal 61 y 21.

Siempre son eficaces en la sordera, tisis la ríngea y fletidez de aliento, los procedimientos curativos empleados por el especialista D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18 duplicado.

ción y venta; Librería de T. Sáiz, Serpes 90. Togsas de pañete con vistas de terciopelo, á 100 y 125 pesetas. El Aguila, Preciados 3, teléfono, 661.

Boletín religioso.

Día 5.—Domingo de Ramos.

San Vicente Ferrer, confesor; San Zenón, mártir; Santa Irene y Santa Emilia, virgen y mártir.

Cantos. San Ildefonso.—Continúa el Quinario al Santísimo Cristo de la Providencia, predicando todas las tardes, á las seis, D. Adrián Manzanares. Santa Bárbara.—Idem al Santísimo Cristo de I Amparo, predicando á las cinco, el P. Pompilio Diaz.

Capilla del Santísimo Cristo de la Salud.—Idem á su titular, predicando, los días 5, 7 y 8, D. Angel Lázaro, y 6 D. Hilario Herranz.

Buen Suceso.—Idem á las Sagradas Liagas de nuestro Señor, predicando, á las siete y media, después del Rosario, el P. Lino Murillo.

Santa Isabel.—Idem al Santísimo Cristo del Divino Amor, predicando, á las cinco y media, el Sr. Morales de Setién.

Iglesia de la Pasión.—A las cinco y media, Rosario, sermón y procesión, con la imagen de la santísima Virgen.

DIARIO DE LA MARINA

Oficinas: Veneras, 5.

MADRID

Table with columns: Precios de suscripción, UN MES, TRIMESTRE, SEMESTRE, UN AÑO. Includes entries for En Madrid, Provincias, Unión Postal, Asia y América.

ANUNCIOS

Cuarta plana.—Cada línea, 0,10 pesetas linea. Reclamos.—Cada línea, 0,50. Noticias.—Cada línea, 1.

PUNTOS DE VENTA

Almería.—Paseo del Príncipe, kiosco. Barcelona.—S. Solá, Rambla del Centro, 3. Cádiz.—Viuda de Gallardo, Duque de Tetuán, núm. 9.

Cartagena.—Viuda de Alcaráz, Puertas de Murcia. Ferrol.—Luis de la Fuente.

Madrid.—Puerta del Sol, 11 y 12, puesto del café Oriental; y 14, puesto de la cervicería. Vigo.—Puerta del Sol, 5, kiosco.

Idem.—Kiosco frente á la Capitanía General de Marina. Sevilla.—Rafael Virtudes, León 9. Suscripción.

Espectáculos para mañana.

Español.—A las 8 y 9/4.—La noche del Sábado. A las 4 y 1/2.—Los dos habladores.—Aire de fuera.

Lirico.—A las 9.—Inés de Castro ó reinar después de morir. A las 4 y 1/2.—Inés de Castro ó reinar después de morir.

Zarzuela.—A las 8 y 1/2.—El cabo primero.—A las 9 y 1/2.—La Macarena.—A las 10 y 1/2.—El puesto de flores.—A las 11 y 1/2.—La Macarena.

A las 4 y 1/2.—Los descamisados.—La Macarena.—El puesto de flores.

Cómico.—A las 8 y 1/2.—El corneta de la partida.—A las 9 y 1/2.—El señor de barba azul. A las 10 y 1/2.—Los Granujas.—A las 12.—El corneta de la partida.

A las 4 y 1/2.—El señor de barba azul.—Los granujas.—El maestro de obras.

Apolo.—A las 8 y 1/2.—La luz verde.—A las 9 y 1/2.—El cañón de Rosa.—A las 10 y 1/2.—El tirador de palomas.—A las 12.—El puñao de rosas.

A las 4 y 1/2.—La Revista y El flechazo.—El puñao de rosas.—El género infimo.

Lara.—A las 8 y 1/2.—El flechazo y Dulces memorias.—A las 9 y 1/2.—Estrella.—A las 10 y 1/2.—Los guantes del cochera.—A las 11 y 1/2.—(Segundo acto).

A las 4 y 1/2.—La praviña.—Los guantes del cochera (dos actos).—Estrella.

Salón de actualidades.—El Cake Walk. Las Criollas.—La fiesta Andaluza.—Bellisimas completistas y bailarinas españolas y extranjeras.

Imp. del DIARIO DE LA MARINA, Veneras, 5.

54 FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA,"

LUCIA HARDINGE

SEGUNDA PARTE

DE LAS Aventuras del capitán Miles Wallingford POR FENIMORE COOPER

alejamos de la costa, confiando nuestra suerte á la Providencia, esperando encontrar algún buque americano, y en caso contrario, pensando dirigirnos á la costa de Francia, á la que podíamos llegar en cuarenta y ocho horas.

Como todos conocíamos nuestra habilidad respectiva, nos arreglamos para dormir alternativamente y navegamos así toda la noche, sin brújula y guiados únicamente por la dirección del viento. Cuando amaneció, no vimos que nos persiguiera buque alguno, aunque á la verdad, la niebla no nos dejaba examinar grande espacio.

Corrimos toda la mañana al Noroeste con nuestra vela de trece rizada. Para calmar nuestra sed, expusimos las corbatas á la niebla é hicimos una pequeña provisión de agua torciéndolas en cuanto se hallaron empapadas. El aire y la tenebrosa de la

mañana nos sostuvieron, sólo y sentí el hambre hacia la mitad del día; entonces empezamos á hablar de nuestra comida en tono de broma más bien que con inquietud. Duraba todavía nuestra conversación cuando exclamó Nabucodonosor: «¡Mirad una vela!» Era, en efecto, una fragata inglesa, con las amuras á babor y la proa al Oeste-Noroeste; llevaba dos rizos en sus juanetes, y desplegadas el foque y dos velas bajas, dando bordadas hacia la costa de Inglaterra. Su dirección la impulsaba á doscientas vergas á sotavento de nosotros y nos apresuramos á arriar nuestra vela. Seguimos con la vista aquel buque, que tan pronto se elevaba sobre la cresta de una ola, como bajaba con gracia ocultándonos su luciente casco; grande fué nuestra alegría cuando hubo avanzado lo suficiente para dejarnos por la popa á gran distancia, pero no nos atrevimos á desplegar nuestra vela hasta que desapareció por completo entré la niebla.

Nuestra segunda aventura fué más agradable. Vimos un buque de grandes dimensiones que llevaba arrastraderas altas y subía por el canal de la Mancha con viento en popa. ¡Era americano! Todos convenimos en esto, y corrimos á colocarnos cruzando su rumbo y calculando que su rapidez era doble de la nuestra; al cabo de veinte minutos pasó cerca de nosotros. Nuestra presencia en aquel paraje pareció excitar vivamente la curiosidad de la tri-

placion. Marbre dirigió con tal habilidad la embarcación, que después de haber cogido un cable que le echaron, se aproximó sin disminuir la marcha del buque, el cual estuvo á punto de echarnos á pique remolcándonos. Subimos en seguida sobre cubierta, abandonando nuestro bote á merced de las olas.

El buque procedía del río James; estaba cargado de tabaco y se dirigía á Amsterdam. El capitán escuchó nuestra historia, la creyó y se entermejó. Pasamos una semana con él, y le dejamos en la costa de Holanda para irnos á Hamburgo, en donde esperaba yo hallar cartas. Desvaneciése mi ilusión, pues nada hallé y nos vimos sin dinero en una ciudad extranjera. No creí prudente referir nuestra historia, y nos decidimos á ganar nuestra travesía con el sudor de nuestras frentes; después de haber buscado durante algunos días, nos vimos obligados á entrar en el primer buque que se nos presentó, llamado el Schuykill, de Filadelfia. Me embarqué como segundo contramaestre, y mis dos compañeros como marineros de trinquete. Nada nos preguntaron de nuestro pasado y nos resolvimos á cumplir con nuestro deber sin decir una palabra. Hicieron justicia á mi celo y actividad, y antes de la partida sustituí al primer contramaestre, que fué despedido por borracho. Marbre entró en mi lugar, y durante los cinco meses siguientes fué bastante agradable nuestra vida.

Digo cinco meses, porque, en lugar de regresar el Schuykill directamente á los Estados Unidos, fué á España á tomar un cargamento de barrilla que transportó á Londres, en donde tomó flete para Filadelfia. Nuestra historia, adornada con menores opócrifos, había sido insertada en los diarios ingleses, pero se olvidó en medio de los tumultuosos acontecimientos de aquella época.

Sin embargo, consideréme feliz cuando pude salir de Inglaterra para restituírme á mi patria. Mi paga me había puesto en estado de reemplazar mi ropa, y los tres nos hallábamos regularmente equipados. La travesía fué larga, y sólo el 7 de Septiembre de 1804, á la edad de veintitres años menos algunas semanas, fué cuando, arruinado y sin esperanza alguna, desembarqué en los muelles de Filadelfia. Sin embargo, á nadie dejó traslucir mis penas, y mis compañeros ignoraban toda la extensión de mis pérdidas. Después de despedirnos del capitán del Schuykill, nos hallamos con una cantidad de ciento treinta y dos duros, con cuyo dinero nos preparamos para regresar á Nueva York. Marbre anhelaba abrazar á su madre y á su sobrina; Nabucodonosor deseaba ver á Cloé; en cuanto á mí, quería tener una conferencia con mi acreedor principal, Santiago Wallingford, y averiguar noticias de M. Hardinge y de Lucía.

Unicos que conservan y mejoran la vista, aprobados por los mejores Doctores y Oculistas; como garantía se dan á prueba, y no siendo satisfactorios á la vista, se devuelve el dinero; los expende M. J. Dubosc, acreditado óptico es-

tablecido en esta corte hace treinta años. Para más detalles pídase el catálogo, que se da gratis. No dejar de visitar este establecimiento, donde encontrarán las novedades del día; Arenal 61 y 21.

Siempre son eficaces en la sordera, tisis la ríngea y fletidez de aliento, los procedimientos curativos empleados por el especialista D. Alfredo Gallego, San Bernardo, 18 duplicado.

ción y venta; Librería de T. Sáiz, Serpes 90. Togsas de pañete con vistas de terciopelo, á 100 y 125 pesetas. El Aguila, Preciados 3, teléfono, 661.

Boletín religioso. Día 5.—Domingo de Ramos. San Vicente Ferrer, confesor; San Zenón, mártir; Santa Irene y Santa Emilia, virgen y mártir.

Cantos. San Ildefonso.—Continúa el Quinario al Santísimo Cristo de la Providencia, predicando todas las tardes, á las seis, D. Adrián Manzanares. Santa Bárbara.—Idem al Santísimo Cristo de I Amparo, predicando á las cinco, el P. Pompilio Diaz.

Capilla del Santísimo Cristo de la Salud.—Idem á su titular, predicando, los días 5, 7 y 8, D. Angel Lázaro, y 6 D. Hilario Herranz.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados...

LINEA DE CUBA Y MEXICO.—Servicio del Norte: Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 16...

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28...

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 18 de Málaga el 13...

LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante...

LINEA DE FERNANDO P.O.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30...

LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo...

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y examinará a los destinos que los mismos designen...

LA IMPERIAL

CENTRO INTERNACIONAL DE REPRESENTACIONES COMERCIALES

Fábrica de corsas, fajas y aparatos ortopédicos. DESENCAÑO, 10, MADRID. I. VALVERDE, 1.

Se solicitan muestrarios y catálogos de casas comerciales que deseen ser representadas en España y Extranjero.

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED

OFICINA EN LONDRES: 32, VICTORIA STREET, S. W.

REPRESENTACION EN ESPAÑA: MONTALBÁN, 3, MADRID

CONSTRUCTORES DE BUQUES DE TODAS CLASES, TANTO DE GUERRA COMO MERCANTES, MÁQUINAS MARINAS, BLINDAJES, ARTILLERÍA DE TODOS CALIBRES PARA EL EJÉRCITO Y MARINA...

FÁBRICAS QUE POSEE ESTA COMPAÑIA

Astilleros de Barrow-in-Furness (antes Naval Construction Works at Barrow-in-Furness). Fábrica de aceros, cañones y blindajes de Sheffield (River Don Works).

Influencia del poder naval en la Historia

POR A. T. MAHAN

Traducción de los tenientes de navío

D. JUAN CERVERA Y JÁCOME

y D. GERARDO SOBRINI

Obra declarada de texto para las conferencias y lecturas de los Guardias Marinas, según el Reglamento actualmente vigente.

Forma un volumen en 4.º de 720 páginas.

PRECIO: 12.50 PESETAS

ESCUELA DE NAUTICA PARA OFICIALES DE LA MARINA MERCANTE. Honorarios: 25 pts. mensuales. Plaza de la Lealtad, 2, bajo dra. MADRID

TÓ NICO GENITALES DEL DR. MORALES. Células pildoras para la segura curación de la debilidad, esperma, impotencia, etc. Cuentan 35 AÑOS DE ÉXITO y son el asombro de los enfermos que las usan.

Advertisement for 'ELECTRICIDAD, FONÓGRAFOS Y ZONÓFONOS' featuring an image of a gramophone and text describing various electrical and audio equipment.

SOBRINOS DE CARO GRAN SASTRERIA DE MILITAR, PAISANO Y NIÑOS. ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES. Mayor, 9. MADRID

PASTILLAS BONALD

CLORO BORO-SÓDICAS CON COCAÍNA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la BOCA y de la GARGANTA.

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afecciones producidas por causas perirricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrágica, efectos nocivos de la nicotina, catarras laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas. Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con mentol. Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol. Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol.

NUÑEZ DE ARCE, 17 (ANTES GORGUERA) MADRID

ASTILLEROS DEL NERVIÓN

BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas. Reparación de cascos, máquinas y calderas. Dique seco de 132 metros de largo por 28 de ancho. Machina de 100 toneladas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor. Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas. Tranvías aéreos. Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente. Planos inclinados, vagones, castilletes y máquinas de extracción. Instalación de lavaderos. Construcciones metálicas, como fuentes, armaduras, etc.

FUNDICIÓN DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS PRESUPUESTOS GRATIS

Esto es muy importante

Atocha, 8, 10 y 12 (Frente a la calle de Carretas) (Antes plaza de la Cebada, núm. 1)

SOBRINO DE CINTRARRA. Sastre para caballeros, niños y niñas. Novedades inglesas. PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, 2 MADRID

LA MUJER EN SU CASA. BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN. Precio de suscripción: 1.ª edición, 12 números (sin labores): Un año, 7 pesetas.

ROPAS HECHAS. ¿Queréis comprar más barato que en Barcelona? VISITAD durante el mes de MARZO El Escudo de Barcelona y compraréis

Trajes americana, desde 15 pesetas. Gabanes, 25. Chaquet castor, 6. Levitones, 12. Pantalones patén, 6.

VERDADERA LIQUIDACIÓN ha sido un hecho real y no un reclamo. 21 y 23. Preciados, 21 y 23. AVISO En los talleres del DIARIO DE LA MARINA se hacen toda clase de trabajos tipográficos...

Nuevo Motor 'Benz' a gas pobre desde 4 a 150 caballos. Aplicable a todas las industrias. Consumo por caballo-hora: 1 a 3 centimos. La fuerza motriz más económica. Referencias de primer orden.

ALMACEN DE PAPEL y Objetos de escritorio de E. Fernández Sanz. Sucesor de FERNANDEZ IGLESIAS. 31, CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 31.

Dr. Morales. 35 años especialista en sífilis, vendre, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, principal, Madrid.

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA. LINEA REGULAR DE VAPORES. ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS. Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.